



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 85

4 de marzo de 2010

ISSN 1989-4988

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

MIRTA RODRÍGUEZ ACERO

El arte de la subasta II: el mercado español

RESUMEN

La evolución de nuestro mercado, tanto en cantidad como en cualidad, es evidente. España, en expansión constante, será refugio de grandes fortunas europeas. La selección de piezas que no han sido objeto de colecciones privadas o de transacciones comerciales, han hecho que salas como Fernando Duran funcionen con gran éxito desde los años ochenta. El desarrollo de la competitividad en el ámbito de las subastas españolas hace que la oferta actual pueda equipararse perfectamente a cualquier firma internacional reconocida.

PALABRAS CLAVE

Subastas, Colecciones, Mecenazgo, Mercado, Museos.

Mirta Rodríguez Acero

Licenciada en Historia del Arte.
Directora de la Galería The Art Deco
Galery. Marbella.

[Claseshistoria.com](#)

04/03/2010

La evolución de nuestro mercado, tanto en cantidad como en calidad, es evidente. España, en expansión constante, será refugio de grandes fortunas europeas. La selección de piezas que no han sido objeto de colecciones privadas o de transacciones comerciales, han hecho que salas como Fernando Duran funcionen con gran éxito desde los años ochenta. El desarrollo de la competitividad en el ámbito de las subastas españolas hace que la oferta actual pueda equipararse perfectamente a cualquier firma internacional reconocida. Las subastas semanales españolas mantendrán un nivel igual o superior a las del resto de los países en cuestión. De hecho, las firmas internacionales no llegarán a encontrar en España el respaldo económico necesario para mantener sus sedes, debido a la seriedad y solidez de las empresas nacionales. Se comienza a aproximar el arte hacia la vida rutinaria del comprador, dejando a un lado ese halo de elitismo que sobrevuela al mundo de las subastas. Finarte se dedicará no sólo a las subastas sino a todo un entorno cultural que girará alrededor de la venta, organizando conferencias y mesas redondas con profesionales y especialistas en la materia. Unos de los objetivos fundamentales será la proyección internacional. Mediante la transmisión y comunicación vía satélite a todas las sedes, se sucederán subastas, comenzando a pujar en tiempo real, poniendo en juego a más de quinientos mil clientes potenciales, suponiendo por tanto una gran novedad en este terreno.

La falta de conocimiento frente el mercado artístico español por parte de su población, hará que la carrera hacia la equiparación con países de larga tradición subastera sea costosa. El cliente medio español comienza ahora a conocer y a apreciar las posibilidades a corto y largo plazo de este mercado, asesorándose acerca de las posibilidades especulativas de este nuevo sector. La internacionalización de las subastas españolas supondrá un impulso importante para este nuevo sector, El dinamismo y la proyección pública de este tipo de eventos, sometido a fluctuaciones en sus cotizaciones, hacen de las subastas uno de los mercados más transparentes a la hora de examinar sus gestiones y transacciones económico-artísticas. Todo ello nos permitirá examinar la evolución y el desarrollo del mercado español frente al internacional.

La proliferación de las casas de subastas españolas comienza a incrementarse. La inauguración en 1969, de la primera casa de subastas en Madrid, la Sala Duran, dejaría paso en 1982 a un número total de quince salas que, a lo largo del territorio nacional: se repartirían del siguiente modo: cinco en Madrid, ocho en Barcelona, una en Olot y otra en Sevilla. En 1984, Madrid aumenta en uno su número total de salas; Olot se mantiene, mientras Barcelona disminuye su número de ocho a cinco. Alicante y Valencia conseguirían, más tarde, entrar en este círculo.

A principios de los ochenta, la demanda de arte se centrará entorno a un coleccionismo conservador, cuyos valores serán encaminados hacia los tradicionales artistas españoles, valorados por museos e instituciones en sí. El mercado comenzará a encauzarse hacia la pintura española del siglo XIX: Sorolla, los postimpresionistas catalanes Mir, Casas o Nonell, el paisajismo castellano de Beruete, junto con la pintura costumbrista y orientalista decimonónica, satisfaciendo la demanda de pequeños coleccionistas, cuya estética tradicional y dimensión provinciana impedían superar nuevos horizontes estéticos y económicos hasta el momento.

Así, a mediados de los ochenta se produciría un crecimiento débil pero sostenido. En 1979 se celebraría la primera sesión de Sotheby's España, con motivo de la venta bienes de la finca Quexigal, lo que daría lugar a ventas superiores a cien millones de pesetas, cantidad nunca antes alcanzada. ; la obra "Vuelo de brujas" de Goya, sería vendida en 1986 junto con 23 lotes más, superando los cincuenta millones de pesetas. En 1990, los diez precios más altos pagados en nuestro país eran subastados por ella. Esto supondría un verdadero punto de inflexión en la economía y el mercado artístico del país, comenzándose a avalar por sí mismo, un puesto prestigioso frente a Europa.

Comienza a perfilarse un cambio significativo en la forma de entender y valorar el arte. La pintura contemporánea, las vanguardias históricas, el informalismo, Miró y Tapies, Saura o Millares, comienzan a desbancar a la pintura decimonónica, a los grandes maestros. Peel, Ansorena y Durán convocarán sesiones monográficas sobre artistas modernos y contemporáneos debido al incremento masivo de demandas.

Se produce un salto cualitativo a escala nacional, similar al que se produjo en los mercados internacionales entre 1987 y 1990. En 1989 se adjudicarían más de ochenta y un lotes, valorados en cantidades superiores a los diez millones. El volumen total de ventas aumentará con la presencia de un grupo destacado de

obras vendidas por más de treinta millones. La cifra sin precedentes se producirá en 1990, cuando una adjudicación superior a seis mil novecientos millones de pesetas, se efectúe entre las cinco salas principales de Madrid.

En 1991 comenzará la crisis internacional; la pintura moderna y contemporánea tendrá una caída del 50 % en sus ventas. Las casas especializadas en este tipo de pintura, -cuyos precios tendían a ser superiores-, bajaron sus ventas en un 72 %. Un efecto inverso derivado de la crisis, otorgaría a la pintura antigua valores por encima de lo que venía siendo acostumbrado. Un ejemplo de ello lo podemos ver en 1991, donde ocho de las diez mejores ventas serían pintores de la talla de Zurbarán, Goya, Sorolla o Solana. En realidad, la crisis afectaría a un mercado sobrevalorado en sus cotizaciones, por lo que comenzarían a decantarse especulativamente hablando, por valores sólidos, de larga tradición entre los coleccionistas como podrían ser la pintura antigua, histórica, paisajística o de bodegones. Ello desencadenaría un movimiento correctivo en las inflaciones correspondientes a determinadas cotizaciones.

En 1992 se experimentaría una leve tendencia a la baja, un 6.6 % en términos globales, con respecto al año anterior, -ya que en el primer semestre las ventas se redujeron un 7 %. La naturaleza muerta se consolida como género mayoritario dentro de la pintura antigua de calidad frente a la contemporánea, la cual no encuentra compradores que superen los cinco millones de pesetas para sus lotes. La diversificación del mercado aumenta, manteniéndose la demanda de objetos de precio moderado, estabilizándose así el volumen de ventas. La pintura antigua tenderá a estabilizar su posición dentro del mercado, recogiendo altas cotizaciones; los bodegones conservarán su protagonismo, junto a temas religiosos. La pintura del siglo XIX y la moderna alcanzarían precios realmente bajos.

En 1993 continuaría dicha tendencia a la baja, cayendo las ventas en un 15 % respecto al año anterior, dentro del conjunto de las cuatro salas madrileñas más influyentes del momento: Sotheby's, Duran, Ansorena y Fernando Duran, volviendo a la misma situación de mediados de los ochenta. En 1994 y 1995 la situación se fue recuperando. En 1996 se abriría en Madrid Finarte, con sede en Italia; unos años antes, en 1994, comenzaría su primera sesión Sala Retiro,- sala dependiente de Caja Madrid, como resultado de la fórmula aplicada en 1992 por dicha entidad para cursar créditos siendo avalados por obras de arte, prestando el 25 % de su valor tasado, haciendo de esta manera frente al impago del crédito-.

En 1995 se comenzaría la reactivación hacia el mercado internacional, mediante una oferta de alta calidad y prestigio, junto con una demanda de mayor liquidez frente a los años anteriores. Aunque se decía de un mercado de libre competencia, la incursión de violaciones constantes y fragantes contra la Ley Antimonopolio haría que las autoridades comenzaran a aplicar la legislación vigente, sancionando con grandes multas o con prisión menor. Sotheby's y Christie's violarían el principio de prestigio y confianza hacia el comprador, cayendo en picado su cotización bursátil, manteniendo un retroceso del 65% de su valor.

Económicamente, el mercado español comenzaba a ser visto por Europa y América de manera más sólida. El número de salas de subastas estaba aumentando, el público era más conocedor de la materia y la confianza entre los inversores se hacía notar. Pero el saldo total español continuaba siendo algo deficitario. Un exceso de importaciones frente a exportaciones y un circuito comercial escaso de su propio referente patrimonial, serían algunas de las consecuencias de un expolio financiado por museos e instituciones extranjeras. En 1999 el aumento de exportaciones permitiría nivelar la balanza, reduciendo el déficit. Aumentan las exportaciones de objetos de primera categoría,- cuadros, miniaturas y dibujos-, reduciéndose importaciones correspondientes a obras originales de estatuaria o escultura. Los grabados, estampas y litografías, -segunda categoría de bienes-, se verían afectadas por un descenso en la exportación hacia países de la Unión Europea, viéndose algo compensada por un incremento hacia el mercado norteamericano. Las obras de tercera categoría,- originales de estatuaria o escultura-, descenderían su exportación, consiguiendo compensarla con determinadas reducciones en importación. Las antigüedades de más de cien años tuvieron un incremento en su venta exterior, aumentando en términos globales, con relación al año anterior.

Hoy por hoy, las transacciones intercomunitarias vienen reguladas bajo la Ley 16/85 del Patrimonio Histórico Español. En ella se advierte el deber de informar, con la suficiente antelación, del contenido de los catálogos, así como de diversas enajenaciones posibles, de acuerdo con la legislación vigente, a la Comunidad Autónoma correspondiente y al Ministerio de Cultura, pudiendo ejercer, por parte de la Administración, el derecho de tanteo y retracto cuando la venta se realice en subasta pública, manifestando su postura en el remate final. Todas las piezas subastadas deberán presentarse ante la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Bienes del Patrimonio Histórico Español, como viene indicado en

dichas leyes, siendo el proceso comunicado a los participantes con anterioridad al comienzo de la subasta.

BIBLIOGRAFÍA

ANTIQUARIA. "Análisis de las subastas celebradas en España durante los años 1990 y 1991". Antiquaria. Marzo Madrid. 1992.

ARGAN, Gulio Carlo. El arte moderno. Madrid. Ed. Akal. 1992.

BARRIO Moya. "Las colecciones artísticas de Dña. Juana Subin". Boletín del Seminario de Estudios de arte y arqueología. Valladolid. 1984.

BORRÁS, Pilar. "El negocio del arte". Descubrir el Arte. Marzo. Madrid. 2001.

FREY, Bruno. Economía del arte. Barcelona. Ed. Servicio de Estudios "La Caixa". 2000.

GONZÁLEZ ARCE, J.Damián. Gremios. Producción Artesanal y mercado. Murcia. Ed. Universidad de Murcia. 2002.

HASKELL, Francis. Pasado y Presente en el arte y en el gusto. Madrid. ED. Alianza Forma. 1989.

HASKELL, Francis. Patronos y pintores. Madrid. Ed. Cátedra. 1984.

HENRI RIVÈRE, George. La museología. Madrid. Ed. Akal. 1979.

HOLZ, Hansheinz. De la obra a la mercancía. Barcelona. Ed. Gustavo Gili. 1979.

LÓPEZ JIMÉNEZ, J. "Apuntes para la historia de las subastas. Pintura supermillonaria". Antiquaria. Octubre. Madrid. 1992.

POLI, Francesco. Producción artística y mercado. Barcelona. Ed. Gustavo Gili. 1976.

VETTESE, Ángela. Invertir en arte. Valencia Ed. Pirámide. 2002.